

NUESTRA TRIBUNA

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

Redacción y Administración: JUANA ROUCO

SUBSCRIPCIÓN: SEMESTRE \$ 1.20 — NUMERO SUELTO \$ 0.10

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas. :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::

Grupo de propaganda internacional

PROXIMA GIRA INTERNACIONAL.

Recibimos de este grupo revolucionario su segundo comunicado lleno de optimismo, de esperanza y de fe. La gira internacional, según la circular que más abajo insertamos, es un hecho. Nuestras voces cruzaron las fronteras. Nuestras iniciativas y nuestro verbo de amor y de organización subversiva, se hará sentir en aquellas lejanas republiquetas.

¿Propaganda? Sí, propaganda; esto es lo que quiere el grupo internacional.

Folletos, libros, periódicos. Esto es lo que quiere el grupo. Material instructivo y de subversión. Nosotros desde ya mandamos un paquete de nuestra querida hojita. ¿Qué más podemos hacer? A continuación va la nota.

Compañeros:

Es necesario que tengamos confianza en nuestra propia obra, que ella no nos entorpezca, que no nos ciegue o deslumbré. Somos persistentes; y en ello estriba nuestra seriedad. Si no fuéramos serios y persistentes, nadie nos miraría ni se preocuparía por nuestras cosas; en cambio, cada día llegan a nuestro poder, cartas del interior y exterior, alentándonos y excitándonos para que continuemos adelante, y así hemos de continuar, porque sabemos lo que somos, lo que queremos y a dónde vamos.

Por ejemplo, de Chile (San Bernardo), localidad donde se encuentran reconcentrados los talleres del ferrocarril nos abruma con cartas pidiéndonos detalles de para cuándo es la gira. ¿Vendrán aquí los hermanos argentinos? ¿Vendrá fulano?

Y, no solamente de San Bernardo nos escriben más o menos en el mismo sentido, desde Santiago, Rancagua, Talca, Chillán, Concepción, Talcahuano, Coronel, Valparaíso, Antofagasta e Iquique. Lo cual quiere decir que, ¡a aquellos hombres anhelan ver llegar a los delegados nuestros propósitos no han caído en el vacío; aquellos han tenido y tienen confianza en sí propios y en nosotros, los de la Argentina. ¿Y nosotros, dejaremos que todo sea obra del acaso, o daremos más impulso a lo ya iniciado?

Es necesario, compañero, que tú que lees estas líneas, te decidas a contribuir con tu idea y con tu centavo, para que la gira sea, que ella lleve en su puño una luz, en su mente un pensamiento de fraternidad y en su aliento el perfume de las flores, que si su jardín fuera localista, ella moriría.

Flor, luz y pensamiento que es tuyo, compañero; que tú tienes que amarlos y por lo mismo que lo amas, lo das, para que otros se iluminen, y aspiren sus perfumes y sus pensamientos vuelen a través de todos los escallos, y derrumbe a todos los tiranos y queme a todos los cobardes.

Por lo demás, no solamente de Chile nos escriben alentándonos, también lo hacen del Paraguay, Perú, Brasil y República Oriental; y si de tal manera se anhela esto que es bueno y útil, en los países vecinos, permitiremos que todo se anule por falta de voluntad?

No, compañero, tal actitud no cuadra en los anarquistas, en que el internacionalismo es el fuerte practicable para destruir el nacionalismo que tiende a avasallar todo, si todo lo dejamos en manos de los burgueses.

La guerra europea no hubiera prosperado, si los compañeros no hubiesen sido tan líricos y abstractos. Y aquí en América, quizá no esté lejano el día en que la burguesía, para matar su tedio,

EDITORIAL

LA VERDADERA EMANCIPACIÓN

Si nos tendríamos que dirigir solamente a hombres y mujeres anarquistas, lo diríamos en una sola palabra: la emancipación, la verdadera y única emancipación para la humanidad, está en la anarquía.

Pero he aquí que nuestro objetivo no es demostrar a los anarquistas que la verdadera emancipación está en la anarquía, sino por el contrario; nuestro principal objetivo es demostrarlo a nuestras compañeritas y a los que no tienen una concepción clara y concisa de lo que es la anarquía y la emancipación.

¿Qué es emancipación?

Emancipación significa liberación de la humanidad del yugo capitalista. Emancipados son todos los seres humanos que, desechando todos los intereses creados, hagan de su "yo" una personalidad. Si todos los seres humanos que hoy sirven de instrumentos a los gobiernos capitalistas fueran emancipados, la emancipación reinaría solemne y soberana en la tierra que hoy es un valle de lágrimas por obra y gracia de todos los tartufos que sembraron la ignorancia, engañando a los trabajadores con la mentira del cielo, el respeto a la patria y a la ley.

Hoy la mayoría de los seres humanos no analizan su desesperante y paupérrima situación de esclavos modernos; se resignan a arrastrar su existencia de esclavos modernos en medio de un torbellino de lágrimas y miserias espantosas.

Esto sucede porque nunca analizaron su situación ni jamás se preocuparon de su emancipación. Se resignan a arrastrar su existencia con pasividad musulmana y a soportar todas las malezas de esta sociedad malvada, sin ayudar a levantar la palanca que dará vuelta al mundo malo por un mundo nuevo, de paz y armonía.

Y aquí vamos a hacer punto para llamar a la reflexión a todos los que no se preocupan de su emancipación.

La estructura de la sociedad actual está basamentada en la igualdad y en la solidaridad humana, en el trabajo libre, en el bienestar para todos, en la paz, en la armonía de los pueblos y de las naciones?

No. El régimen presente, esta sociedad imperfecta en que vivimos está basada en la hipocresía, en la prostitución y en la explotación más descarada e inhumana.

¿Cómo transformar la estructura de esta sociedad malvada basada en la maldad y la explotación del hombre por el hombre?

¿Delegando a otros los intereses y la personalidad de uno mismo?

No. Todos los que delegan a terceros su personalidad y sus intereses, se rebajan a sí mismo, contribuyen a dar arraigo a los males que actualmente tienen corruptos a la humanidad. La pre-ocupación constante de todos y de todas debe ser su emancipación. Y la emancipación debe ser obra de uno mismo, elevando su mentalidad en un nivel racional de cultura y moralidad.

Y la verdadera emancipación, la emancipación económica y política de todos los seres humanos, sin distinción de sexos ni de clases, es de imprescindible

necesidad en estos momentos que la humanidad se debate en la charca senagosa de la corrupción y el vicio.

Todos los seres humanos — hombres y mujeres — que anhelan de verdad, que desean producir un cambio fundamental en la actual estructura social para arrancar de enajo todas las lacras sociales y ulcerosas que aquejan a la humanidad, su principal objetivo es preocuparse de su emancipación, de formar una personalidad, de emancipar sus conciencias para no servir de instrumentos y de peñales a los que, invocando la miseria y la ignorancia del pueblo, quieren ser sus Mesías, directores y redentores.

He aquí de lo que deben preocuparse los trabajadores: de su emancipación. Concurrir a una biblioteca en lugar de la taberna; leer un libro de filosofía en lugar de manejar los naipes.

Y las mujeres las bellas mujeres, nuestras hermanitas y compañeritas de lucha y de dolor, estropajos de todas las miserias humanas, últimos pingajos de la esclavitud moderna, deben concurrir al Centro o a la biblioteca, constituirse en sindicatos, emanciparse también, no concurriendo en los bailes populares, antros donde se pervierte el sentimiento, antenas de la prostitución.

Vosotras, hermanitas todas, novias hoy, madres mañana, tenéis que emanciparos para que mañana nuestros hijos sean seres emancipados también, laborando de esa forma la gran revolución social que destruirá la tuberculosis y la tisis que mina nuestros organismos de miserias proletarias.

¿La verdadera emancipación de la humanidad reside en la acción que pueda desarrollar este o el otro "partido" político, en el cerebro de unos cuantos pensadores, en el "genio" de unos pocos hombres? No. La emancipación, la verdadera emancipación política y económica de la humanidad está sintetizada en la anarquía. ¿Qué es la anarquía? —preguntarán nuestras queridas hermanitas, que no tienen una concepción clara de lo que es la anarquía. La anarquía significa en toda la extensión del vocablo que todos los habitantes del planeta tierra deben trabajar, y tener, más el derecho a la holganza explotando a los demás.

La anarquía significa que las herramientas del trabajo en lugar de pertenecer a los que no producen y viven cómodamente del trabajo ajeno, deben pertenecer a los trabajadores que las empuñan con sus callosas manos.

La anarquía: es la emancipación del trabajo; el comunismo libre de la producción.

La anarquía significa una sociedad de trabajadores libres, donde el trabajo es fuente de belleza y alegría y no una maldición, un castigo como sucede actualmente.

Anarquía: amor, vida, arte, belleza: poema grande y sencillo de la felicidad humana!

Emancipación es anarquía.

¿A emanciparse, pues, exhortamos a todos los descarriados y las descarriadas que delegan a otros sus intereses y sus personalidades!

no vamos construyendo el puente desde donde arrojaremos a los inútiles.

Por eso, en esta agrupación se viven los momentos vivificadores, porque des-

de ella palpamos la eficacia de nuestra actitud, franca y decidida. Y por eso también, creemos que en esta cruzada silenciosa y eficiente, no podremos quedar solos los que componemos el grupo; tú compañero, tienes que acompañarnos, tienes que contribuir con tu luz, con tu flor y con tu pensamiento, para que ellos, en un hermoso haz de idealidad irradien por los ámbitos de la tierra, sus tributos redentores, para que la anarquía sea, sin amos ni leyes. Por eso también, pedimos a los periódicos del extranjero, en cualquier idioma que sea, que nos remitan ejemplares en cantidad para desparramarlos por todos lados.

¡Periódicos, libros, folletos y manifiestos, eso damos; y eso también queremos.

Voluntad, amor y solidaridad, eso damos; y eso también queremos. Por el grupo. — El Secretario. G. Díaz.

ACUARELA

Estábamos en un café conversando de las mil y una cosas del día y de la historia, cuando fuimos interrumpidos por una niña harapienta y sucia, que nos miraba con los ojitos llenos de lágrimas.

¿Era tan demacrado su rostro y tan enclenque su cuerpo?

—¿Quieres un poco de leche? —No gracias... Corro en busca de alguien que socorra a mi madre que se muere... ¿Pobre madre!...

—¿Cómo te llamas? ¿Dónde vives? —Hasta luego, dije, y salí con la niña.

Caminamos mucho.

—¿Falta aún para llegar a tu casa?

—¡Oh, sí; vivimos lejos, es la única casa que hay por estos lados... Tan fea y tan triste como nuestra vida. Mi madre está en ella, esperándome, quizás, para darme su último beso, lo único con que siempre premiaba mi cariño. ¿Es tan buena mi madre! ¿Y qué haré yo solita en el mundo, si ella muere?

—No llores, niña. ¿Y tú papá?

—¿Mi papá? — respondió la niña como recordando algo que le llenaba de terror, — mi padre pocas veces viene a casa; siempre está en una taberna, donde gasta en bebida todo lo que gana, siempre está borracho... y cuando llega a casa, es para descargar sobre mamá la bilis que el alcohol acumula en su cabeza; es muy malo... malo.

—¿Falta mucho para llegar?

—Ya estamos cerca, ahí nomás.

Por fin llegamos. El cuadro no podía ser más pobre de atrayentes coloridos: ni cortinados, ni alfombras, ni luz... Prendí un fósforo, luego otro y gasté muchos. Me extasiaba en estúpida contemplación ante tanto dolor y tanta miseria. Era una miseria de esas que encantan, que templan las liras o que hacen llorar: era una miseria con olor a alcohol, con olor a taberna, donde la ley otorga patente, donde uno tras otros dejamos hechos pedazos hasta nuestra condición de humanos.

De súbito se iluminó mi cerebro y comprendí que nada podía hacer en ese sitio, dejé para que la "Sociedad" consumara su obra; sí, su obra!

Al pasar de regreso por el café, entré y se presentó ante mí, vista un nuevo cuadro. Uno de los que estacan conmigo en la mesa ya vencido, dormía profundamente al borde de ella, y un hilo de baba hedionda corría por su boca.

Llegué a mi casa, prendí un fósforo, luego otro y otro... Inconscientemente quedé en estática contemplación: tanta

CeD